

Yo trabajo, yo me esfuerzo

Eje de contenido: Trabajo escolar

Nivel: 5º básico

Objetivos de aprendizaje:

Practicar en forma autónoma y perseverante, hábitos y actitudes orientadas a favorecer el aprendizaje y a desarrollar sus intereses, tales como: establecer metas de aprendizaje; estudiar con anticipación, organizando su tiempo; trabajar en forma colaborativa; respetar el estudio y el trabajo de otros; evitar el plagio y la copia; preguntar y buscar información sobre temas de su interés; desarrollar actividades en relación a sus propios intereses. (OA9)

Introducción general

De acuerdo a las Bases Curriculares de Orientación, este eje temático¹ busca desarrollar en niños y niñas hábitos de estudios y actitudes que favorecen el aprendizaje destacando la perseverancia, el esfuerzo, la responsabilidad y la honestidad, así como la motivación y el interés por aprender. La progresión de estos aprendizajes, se relacionan con los grados de autonomía creciente que los alumnos/as van adquiriendo a lo largo de su trayectoria escolar.

La formación de hábitos de estudio se interrelaciona con múltiples variables que se conjugan para dar como resultado la respuesta de los niños y niñas frente a las tareas escolares y el estudio de las materias.

La relación entre los **niveles de autoestima y confianza en sí mismos, las expectativas respecto a la propia capacidad y el esfuerzo que desarrollen los alumnos/as por aprender y realizar el trabajo escolar** ha sido comprobada en múltiples estudios. Niños que no confían en sus posibilidades, difícilmente perseveran y se dan

¹ Las otras dimensiones o ejes son Crecimiento personal; Relaciones interpersonales; Participación y Pertenencia. Se debe tener presente sin embargo, que están íntimamente relacionadas, por lo que actividades diseñadas para un eje determinado, también pueden incidir en otro.

ánimo para realizar las tareas que les demanda el estudio. En esos casos, la escuela debe actuar sobre el problema que hay de base, alentarlos, reforzarlos en sus fortalezas, buscar oportunidades para que se destaquen y se confirmen como personas con potencialidades, capaces de aprender y responder a las exigencias que se les plantean.²

Incide también, **el grado de motivación** que despierta en los alumno/as el desarrollo de las clases. Si lo que aprenden les hace sentido porque se relaciona con experiencias cercanas; si las metodologías utilizadas los involucran a nivel del pensamiento, del sentir y el actuar; si lo que se enseña se adecúa a sus niveles de desarrollo y se consideran aprendizajes previos, es más fácil que despierten su curiosidad y deseos de aprender.

Estudiar y realizar los trabajos escolares se relaciona a la vez, con **estrategias de estudio** que la escuela debe enseñar a los alumnos: cuándo estudiar, cómo estudiar, dónde estudiar, a quién pedir apoyo. Aprender a estudiar es parte de la enseñanza y la base para adquirir los hábitos que requiere el trabajo académico de los alumnos/as. Si los niños descubren que estudiando de determinada manera o utilizando determinadas técnicas obtienen resultados y ello les reporta satisfacción por los logros alcanzados en sus calificaciones, es más fácil que el hábito de estudiar sea internalizado.

Finalmente, es necesario que la escuela y la familia adquieran la agudeza necesaria para discriminar entre la falta de hábitos de estudio y responsabilidad con el trabajo escolar, y **problemas de carácter emocional** que los niños y niñas pudieran estar viviendo. En estos casos, la no-respuesta a las demandas de la escuela, puede ser un síntoma de algún problema más profundo que es necesario indagar.

En los primeros años, el trabajo escolar, requiere un acompañamiento cercano de la escuela y la familia para avanzar progresivamente al cumplimiento autónomo y consciente de los deberes escolares.³

² Un factor determinante es el acompañamiento que tenga el alumno/a **por parte de su familia**, no en la enseñanza, que es labor de la escuela, pero sí en el seguimiento al trabajo escolar, en la facilitación de ambientes emocionales adecuados, en la definición de normas y límites que resguarden los tiempos de estudio. Cuestión que puede ser abordada con los padres en reuniones y talleres, tanto para facilitar el trabajo escolar del niño o niña, como para entregar herramientas que facilite la tarea de los padres en este sentido.

³ Cabe señalar que las Bases Curriculares de Orientación establecen que los Objetivos de Aprendizaje referidos a este eje deben ser desarrollados a lo largo del año, en las otras asignaturas, en las distintas actividades e instancias escolares. No obstante ello, también reconoce que existen distintas maneras de posibles de concretarlos, por lo que su implementación debe ser consistente con los principios, prioridades y necesidades de cada establecimiento.

Sugerencias metodológicas

Por el tipo de objetivos de aprendizaje involucrados en la asignatura de Orientación, directamente relacionados con el desarrollo afectivo-social, el trabajo en pos de los mismos debe considerar una metodología de carácter más bien experiencial orientada al desarrollo de procesos individuales y grupales, que a la entrega de contenidos por cuanto no hay materias ni temas que aprender. Se trata de que en dichas clases niños y niñas tengan vivencias que les permitan fortalecer su autoestima y seguridad personal, desarrollar actitudes que los hagan crecer como personas y como estudiantes, “vivir” valores al compartir con los otros sus experiencias más vitales, aprender a escuchar y establecer relaciones empáticas con los demás. En el caso específico de este eje, se privilegian experiencias que permiten al niño/a desarrollar hábitos que faciliten el aprendizaje, que promuevan el interés y esfuerzo por estudiar y responder adecuadamente a las demandas que la escuela les hace como estudiantes.

Es importante, que esta instancia sea percibida por los niños como un espacio diferente, que la hagan suya asumiendo distintos roles y responsabilidades, que ofrece una oportunidad para el surgimiento y refuerzo de liderazgos.

Rol del docente

Su implementación requiere por tanto, que el profesor/a juegue un rol facilitador de la comunicación e intercambio entre los niños/as en torno a los contenidos o temáticas que se abordan, practicar la contención y empatía con sus alumnos/as, promover un ambiente de interacciones favorable para la expresión y participación.⁴ Esto significa crear niveles de confianza y seguridad para que los niños puedan expresarse, compartir sus vivencias y sentimientos, interactuar en grupo, escucharse, demostrar empatía con lo que sienten sus compañeros y compañeras.

⁴ Desarrollar una experiencia de este tipo en el aula, contribuye a que los docentes conozcan más a sus alumnos/as, a la vez que éstos aprendan a conocerse a sí mismos, y potencien interacciones que **favorezcan la convivencia en sus cursos**. Pero sin duda la tarea formativa de la escuela no puede reducirse a esta asignatura, por el contrario, el logro de los objetivos de aprendizaje transversales (OAT) debe ser reforzado –como se señala en las Bases Curriculares- tanto en las clases regulares como en todas las actividades que se desarrollan en la escuela, y por sobretodo, con el modelaje de sus docentes.

En consecuencia, más que aportar contenidos, lo que se espera es que el profesor, a partir de las actividades propuestas, sea un guía o “monitor” que orienta el trabajo de sus alumnos, regula la participación,⁵ formula preguntas selectivamente en forma oportuna y pertinente para facilitar la reflexión, acoge a los niños en sus sentimientos, se incorpora al grupo, aportando con su experiencia. En cierta medida, constituye un modelo a imitar que más que con palabras, muestra con actitudes lo que significa aceptar y respetar a los demás, condición para sentirse parte del grupo-curso.

En síntesis, el profesor/a deberá poner en juego sus habilidades para:

- Tener una escucha atenta
- Empatizar con los sentimientos de los niños y niñas, sin que eso signifique “hacerse cargo de ellos”
- Validar lo que sienten y opinan los niños y niñas sin emitir juicios ni calificar
- Contenerlos en momentos de aflicción
- Dar espacio a la diferencia
- Fomentar la autovaloración y el aprecio de sí mismos

Estructura de las actividades

Las actividades propuestas combinan la conversación e intercambio entre los alumnos, pueden ser individuales o grupales. Presentan la misma estructura de las clases regulares: Inicio; desarrollo y cierre.

Inicio: en este momento el/la docente plantea el objetivo de la actividad, directamente relacionado con la “idea fuerza” que se pretende los niños internalicen, y explica en qué consistirá.

Desarrollo: los alumnos/as realizan la actividad propuesta, y una vez terminada se conversa acerca de ella. El/la docente estimula la conversación con preguntas que facilitan el intercambio entre los niños a partir de sus vivencias de modo que descubran similitudes y diferencias entre sus experiencias.

⁵ Respecto de la regulación de la participación en actividades como éstas, el ideal es que el mayor número de niños se exprese, sin embargo por lo numeroso de los cursos en algunos casos habrá que ir progresivamente, a través de las distintas sesiones, estimulando la expresión de aquellos que participan menos, pero respetando también, el que algunos niños no siempre quieran manifestarse.

Cierre: Momento en que se comparte el trabajo realizado, y se intenciona que los alumnos/as “descubran” lo que aprendieron a nivel cognitivo y afectivo.

La organización del tiempo

Las actividades que se proponen han sido diseñadas para ser implementadas en los 45 minutos asignados a las horas de orientación, tiempo que puede resultar escaso para el logro del objetivo de las mismas. Por ello es necesario imprimirles un ritmo ágil y dinámico, que los niños internalicen muy pronto cómo organizarse, adecuar el espacio y la “rutina” para aprovechar al máximo el tiempo disponible. Sin embargo, también es posible hacer uso de la flexibilidad horaria y modificar las horas pedagógicas en función del cumplimiento de su proyecto educativo y la realidad particular del establecimiento⁶. El mismo MINEDUC propone alternativas como concentrar las horas disponibles, por ejemplo, hacer clases de 90 minutos, disminuyendo el número de clases en el año. Lo importante, por el tipo de aprendizajes involucrados, es privilegiar el proceso, no apurando el desarrollo de la actividad, y sobre todo, dejándola sin cerrar. Si el tiempo no alcanza, se debe re-tomar en la clase siguiente.

La organización del espacio

Si la sala y la cantidad de alumnos lo permite, el ideal es trabajar en círculo, disponiendo el mobiliario de manera que niños y niñas puedan mirarse. Dependiendo de la actividad misma, puede armarse 2 círculos concéntricos “tipo pecera”⁷. Si no es posible, es importante que el profesor cree condiciones para la comunicación de sus alumnos/as, desplazándose en el espacio, en algunos casos repitiendo el mensaje de un niño/a frente a los otros, estando alerta a los que quieren expresarse, aproximándose a ellos cuando hablan.

En algunas ocasiones, el desarrollo de la actividad, requerirá que los niños y niñas se organicen en grupos en distintas mesas de trabajo, rompiendo la organización habitual de la sala de clases. Esto es importante, porque aunque se esté trabajando una actividad

⁶ Ver “Comunicado sobre la aplicación del Plan de Estudios para la asignatura de Orientación, según las Bases Curriculares 2012”, Octubre 2012.

<http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=218451>

⁷ Grupo de 10-12 alumnos en el centro, los demás se sientan alrededor, rotándose los niños del centro en las distintas clases.

individual, se requiere que estén en comunicación, en una interacción más cercana, en un clima de confianza para compartir. Lo anterior es especialmente válido, cuando se incluye una actividad de tipo colectivo como la elaboración de murales, maquetas, o libros a partir de los trabajos individuales. En consecuencia, si en un grupo de 30 alumnos se está trabajando un mural, se pueden formar 6 grupos de trabajo con 5 integrantes cada uno, asegurando la participación de todos los niños. Cada grupo, tendrá su propio producto final para compartir.

Los recursos metodológicos

Los recursos metodológicos propuestos para la realización de algunas actividades como dibujos, mural, historietas, textos colectivos, están concebidos para favorecer la expresión de los niños y niñas. Es importante estimular el uso del color como un recurso de apoyo para aquello que se quiere comunicar, también para que las actividades que queden plasmadas en “productos” que contienen sus experiencias, sentimientos, sueños y vivencias.

Es parte de la metodología que los productos finales, tanto individuales⁸ como colectivos, constituyan un registro a disposición de los niños y niñas en los que se vean reflejados y que formen parte de la historia y experiencia del curso.

A su vez, aportan evidencias al profesor/a para seguir el desarrollo de los procesos individuales y grupales, detectar situaciones personales a profundizar con el niño o niña y/o su familia, poner especial atención en la integración de algún alumno/a al curso entre otros.

Los textos colectivos son un recurso potencial para trabajar en la asignatura de lenguaje; en tanto contienen la expresión de los alumnos/as tienen significancia afectiva lo que favorece el aprendizaje.

Estos “productos” también ofrecen la posibilidad de fortalecer la comunicación padres-hijos y la relación familia-escuela si se utilizan para las reuniones de padres y apoderados.

⁸ Los “productos individuales” pueden transformarse en “productos colectivos”: así, con los dibujos individuales “Esta es mi escuela”, se puede armar el libro “ESTA ES NUESTRA ESCUELA”.

Los materiales

Las sesiones requieren de los materiales habituales de los alumnos más alguna papelería adicional y recursos de expresión plástica que la escuela debe gestionar.

Actividades

ASI DISTRIBUYO MI TIEMPO

Objetivo de la actividad: que niños y niñas reflexionen acerca de la distribución de su tiempo durante el día con miras a re-considerar los tiempos dedicados al estudio fuera de la escuela.

Idea fuerza: La “idea fuerza” que guía la actividad y que los niños/as deberían descubrir a partir de ella es: *A medida que crecemos, somos más autónomos y capaces de hacernos responsables de nuestro proceso de aprendizaje y de los resultados que logramos.*

Materiales: hojas fotocopia de hojas divididas por la mitad, cada una con un círculo. El título de un círculo es: “Así distribuyo mi tiempo durante el día”. En el segundo: “Así voy a ajustarlo para estudiar y hacer bien mis tareas”. Lápices scripto de colores. Papelógrafo con círculo dibujado, plumones de colores.

Inicio: El profesor/a plantea el objetivo de la clase conversar acerca del tiempo que destinamos al estudio y a hacer las tareas.

Desarrollo: En una lluvia de ideas, niños y niñas mencionan lo que hacen durante los días de semana, El/la docente va anotando en pizarrón (estar con los amigos, estar con la familia, chatear, mirar y escribir en el facebook, estudiar, hacer tareas, etc...)

En el primer círculo, cada niño/a distribuye proporcionalmente la cantidad de tiempo que estima dedica a cada una de las actividades mencionadas, c/u con un color diferente.

EL docente invita a reflexionar en grupos de 3 o 4 con preguntas como: *¿A qué dedican más tiempo, a qué menos? ¿Por qué? ¿A que desearían dedicarle más? ¿Por qué? ¿El tiempo que dedican al estudio/tareas es suficiente? ¿Piensan que necesitan hacer cambios y re-distribuir los tiempos de otra manera para mejorar sus aprendizajes?*

Entre ellos/as intercambian y sugieren cambios para dar el tiempo que necesitarían para mejorar sus aprendizajes. Cada alumno/a completa el 2º círculo de su hoja, con los ajustes de tiempo que se propone hacer, para equilibrar los momentos de estudio y sus otras actividades diarias.

Cierre

Cierre de la actividad: En conjunto, en el papélogafo que el docente ha trazado un círculo grande, van haciendo una distribución que ayuda al estudio, resguardando a la vez, los tiempos para las actividades que para ellos son importantes.

Cierre cognitivo y afectivo: los alumnos/as responden *¿Qué aprendimos/descubrimos hoy día? ¿Qué nos pareció la sesión? ¿Nos gustó? ¿Por qué?*

YO ALUMNO; YO, ALUMNA.

Objetivo de la actividad: Que los niños y niñas reflexionen acerca de sus características, conductas, actitudes y hábitos en tanto alumnos/as y las den a conocer a sus profesores para fortalecer la relación con ellos.

La “idea fuerza” que guía la actividad y que los niños/as deberían descubrir a partir de ella es: *Reconocer y comunicar nuestras características a nuestros profesores, les permite conocernos mejor, tener presentes nuestras virtudes y apoyarnos en nuestras dificultades o debilidades.*

Materiales: Tarjetas de cartulina, Papel Kraft, Pegamento.

Inicio: El profesor/a plantea a los alumnos/as el objetivo de la clase: Identificar y compartir sus características en tanto alumnos y alumnas para comentarlas con sus profesores

Desarrollo:

Cada niño escribe en una tarjeta, su nombre y 2 características de sí mismo/a en tanto alumno/a: una que consideran una fortaleza y otra que les parece una debilidad. En grupos de 3 o 4, comparten sus tarjetas y comentan. Una vez que han terminado, entre los integrantes del grupo arman un collage con todas las tarjetas titulado “Mensaje a nuestros profesores”.

Cada grupo muestra su collage leyendo las cualidades que reconoció cada uno en sí mismo y conversan acerca de lo que escribieron. El profesor/a puede estimular la conversación con preguntas como: *¿En opinión de Uds., ¿sus profesores/as los conocen? ¿Cómo se sienten ustedes cuando un profesor destaca alguna fortaleza de ustedes como alumnos/as? ¿Cómo se sienten ustedes cuando un profesor menciona una debilidad de ustedes como alumnos/as? ¿Por qué es importante haber elaborado este “Mensaje a los profesores?”*

Cierre

Cierre de la actividad: Los alumnos/as pegan en un lugar visible de la sala los collage que elaboraron para leérselo a sus distintos profesores/as.”

Cierre cognitivo y afectivo: ¿Qué descubrimos con esta actividad? ¿Cómo se sintieron? ¿Les gustó? ¿Por qué?

EVALUACION OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Practicar en forma autónoma y perseverante, hábitos y actitudes orientadas a favorecer el aprendizaje y a desarrollar sus intereses, tales como: establecer metas de aprendizaje; estudiar con anticipación, organizando su tiempo; trabajar en forma colaborativa; respetar el estudio y el trabajo de otros; evitar el plagio y la copia; preguntar y buscar información sobre temas de su interés; desarrollar actividades en relación a sus propios intereses (OA9)

Ejemplo de evaluación formativa.

Ejemplo de Indicadores

- Organizan su tiempo de estudios en la casa,

Autoevaluación:

Los alumnos hacen un seguimiento a las horas que dedican al estudio y tareas durante una semana. Comparten el trabajo en grupos y se autoevalúan.

Criterios de evaluación.

Logrado: Dedicar más de 1 hora al estudio después de clase.

Medianamente Logrado: Dedicar menos de 1 hora al estudio después de clase.

No Logrado: No estudia después de clase

Indicadores/ criterios de evaluación	L / ML/NL
Dedicar más de 1 hora al estudio y tareas escolares en la casa.	
Dedicar menos de 1 hora al estudio y tareas escolares en la casa.	
No dedica tiempo a tareas y estudio en la casa.	

Ejemplo de rúbrica para evaluar el Objetivo de Aprendizaje al finalizar el trabajo de la unidad o de un período escolar.

Dimensión hábitos que favorecen el aprendizaje.

Criterios de evaluación:

1 y 2: El alumno/a requiere seguimiento y apoyo por parte del profesor y la familia para cumplir con sus hábitos de estudio.

3 y 4: El alumno/a cumple el objetivo, tiene hábitos de estudio que favorecen su aprendizaje.

1	2	3	4
El alumno/a aún no ha desarrollado hábitos que favorezcan su aprendizaje. Le cuesta entregar a tiempo sus trabajos y olvida sus útiles y materiales.	El alumno/a aún no ha desarrollado hábitos que favorezcan su aprendizaje. Le cuesta entregar a tiempo sus trabajos	El alumno/a practica hábitos que favorecen su aprendizaje. Organiza bien sus tiempos, es puntual, cumple con los plazos, útiles y materiales necesarios para el trabajo.	El alumno/a practica hábitos que favorecen su aprendizaje. Organiza bien sus tiempos, es puntual, cumple con los plazos, útiles y materiales necesarios para el trabajo. Su organización para trabajar le favorece el aprendizaje.

Dimensión. Actitudes y formas de relación.

Criterios de evaluación:

1 y 2: El alumno/a requiere seguimiento y apoyo por parte del profesor y la familia para orientar un cambio de actitudes y de relación que favorezcan el aprendizaje.



3 y 4. El alumnos/a cumple el objetivo. Tiene actitudes y formas de relación que favorecen el aprendizaje.

1	2	3	4
Al alumno/a le cuesta mantener actitudes y formas de relación que favorecen el clima de aprendizaje. El alumno/a aún demuestra poco interés y esfuerzo por los estudios, le cuesta concentrarse en las clases.	Al alumno/a le cuesta mantener actitudes y formas de relación que favorecen el clima de aprendizaje. El alumno/a aún demuestra poco interés y esfuerzo por los estudio. Hace esfuerzos por concentrarse en las clases.	El alumno/o presenta actitudes y formas de relación que favorecen el aprendizaje. Trabaja en forma colaborativa con los demás. Se esfuerza y pone metas de aprendizaje.	El alumno/o presenta actitudes y formas de relación que favorecen el aprendizaje. Trabaja en forma colaborativa con los demás. Se esfuerza y pone metas de aprendizaje. Influye muy positivamente el ambiente de trabajo

Más recursos en educarchile

Cómo crear hábitos de estudio en nuestros hijos.

<http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=216185>

Gestión del tiempo y de los hábitos de estudio.

<http://ww2.educarchile.cl/Portal.Base/Web/verContenido.aspx?ID=137238>

Cómo sacarle partido al tiempo de estudio.

<http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=73746>

Los hábitos de estudio también se adquieren en casa.

<http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=73768>

Bibliografía

Aron, A, Milicic, N., (1994), Vivir con otros: Manual de Desarrollo de Habilidades Sociales, Editorial Universitaria, Santiago, Chile

Aron, A., Milicic, N., (1999), Clima social escolar y desarrollo personal: Un programa de mejoramiento. Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile

Assaél, J., Neumann, E., (1991) Clima emocional en el aula. Un estudio etnográfico de las prácticas pedagógicas. Colección Etnográfica N° 2. Estudios PIIE, Santiago, Chile

Bessell, H., (1972), The Magic Circle: Methods in Human Development Theory Manual San Diego, California, Human Development Training Institute, USA

Cappi, G., Christello, M. y otra, (2009), Educación Emocional. Programa de Actividades para nivel inicial y primaria. Bonum, B. Aires, Argentina.

Cassasus, J., (2009), La educación del ser emocional, Editorial Cuarto Propio. Santiago, Chile

Cepeda, A., Romero, S., Valdés, X., (1993), Sentimientos y Emociones van a la Escuela. Descripción de una experiencia. CIDE, Santiago, Chile

Cepeda, A, Valdés, X., (1989) Memorias. Un libro para mí, que habla de mí y de las cosas que me pasan, Editorial La Puerta Abierta, Santiago, Chile

Céspedes, A., (2008) Educar las emociones. Educar para la vida. Vergara. Santiago, Chile

CREAS, (1984), Programa de Afectividad para niños de sectores populares, Santiago, Chile

Fernández, I., (2001), Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad, Narcea. Ediciones, Madrid, España

Gardener, H., (1993), Multiple Intelligences. The Theory in practice, Basic Books, NY, USA

Goleman, D.(1996), La Inteligencia Emocional. Javier Vergara Editor, B: Aires. Argentina

Harris, P., (2004), Los niños y las emociones, Alianza Psicología Minor, Madrid, España

Johnson, D. y otros,(1999) El aprendizaje cooperativo en el aula. Paidós Educador, B. Aires, Argentina

López, F., Etxebarria,I., y otros, (2008) Desarrollo Afectivo Social. Ediciones Pirámide. Madrid, España

Magendzo, A., (2004), Intimidación entre estudiantes. LOM, Santiago, Chile

Maturana, H., (1990), "Emociones y lenguaje en Educación y Política", Colección Hachette/Comunicación, CED

Mena, I., Milicic N., y otras, (2006), Antecedentes que avalan la importancia y urgencia de integrar al currículum escolar la formación socioafectiva, ética y de la convivencia social Extracto documento Políticas Públicas UC "Propuesta Valores UC: Potenciación de la política pública de Convivencia Social Escolar".

Ministerio de Educación (2003). ¿Cómo trabajar los Objetivos Fundamentales Transversales en el Aula? Santiago, Chile

NEWMAN, B., NEWMAN, P., (1975). "Development trough life. A psychosocial approach. The Dorsey Press, Homewood, Illinois.USA

Palomares y Ball (1980). Grounds for growth. The human development program's comprehensive theory. Palomares and Associates. California, USA

Peluchonneau, P. & Romagnoli, C (1994).Convivencia social: perspectivas y proposiciones de experiencias nacionales y extranjeras para educar la convivencia social en la escuela. Corporación de Promoción Universitaria, Santiago, Chile

Piaget, J. (1973), Seis Estudios de Psicología, Seix Barral.

Porro, B., (1999), La resolución de conflictos en el aula. Paidós Educador, B. Aires, Argentina

Roche, R., (1999) Desarrollo de la Inteligencia emocional y social desde los valores y actitudes prosociales en la escuela. Ciudad Nueva, Argentina

Romero, S., Valdés, X., (1994) Profesores, autoestima y habilidades sociales. Un modelo de capacitación. Documento de Trabajo. Programa Familia-Escuela. CIDE, Santiago, Chile

Ruz (2003). Convivencia escolar y política educacional. Documento PIIE, Seminario internacional: reformas curriculares en los noventa y construcción de ciudadanía. Santiago, Chile.

SENDA, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, (2013), ACTITUD, Activa tu desarrollo. Santiago, Chile

Stollberg D. (1990), Lernen weil es Freude macht. Editorial Kösel, Munich-Alemania,

Struck, P.,(1980) Sozialpädagogik der Schule und soziales Lernen, Kohlhammer, Stuttgart, Alemania

Trianes, MV., (1996) Educación y competencia social. Un programa en el aula, Ediciones Aljibe. España

Valdés, X., Cepeda, A. (1992), Trabajo social y educación popular con niños, Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), Perú

Valdés, X., Cepeda, A., (1989), Entre Niños. Un programa de experiencias para el conocimiento de sí mismo y desarrollo de la afectividad en niños de 6 a 12 años, Editorial La Puerta Abierta, Santiago, Chile

Vallés, A., Vallés, C., Las habilidades Sociales en la Escuela. Una propuesta curricular, Editorial EOS, Madrid, España

Valoras UC. Documentos: Clima Social Escolar; Convivencia Escolar; La Disciplina y la Convivencia como Procesos Formativos; ¿Qué son las habilidades socio afectivas y éticas?; ¿Cuánto y Dónde Impacta? Desarrollo de habilidades socio emocionales y éticas en la escuela; Participación y Democracia; Gestión Institucional: Una gestión democrática para el desarrollo de Comunidades de Aprendizaje y formación socio afectiva; Propuestas Valoras UC para la Construcción de una Alianza Efectiva Familia Escuela. En <http://valoras.uc.cl/centro-documentacion/documentos-valoras-uc/>

Valoras UC. Herramientas Valoras UC.

En <http://valoras.uc.cl/centro-documentacion/herramientas-valoras-uc/>